

Ciencia & Sociedad

“Las emociones no están separadas del cuerpo, tanto el bienestar físico se vincula con el social, emocional y cognitivo, y viceversa. Y por eso son fundamentales para aprender”.

Doctora Mabel Urrutia, directora Laboratorio de Neurociencia Cognitiva de la UdeC.

“Emociones negativas asociadas a la victimización, la frustración o la percepción de incapacidad pueden debilitar la motivación y reducir el rendimiento académico”.

Doctora Angélica Vera, académica Facultad de Educación de la Ucsu.

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

Si hay algo fundamental para desarrollarse y desenvolverse de forma autónoma y adecuada son los aprendizajes, clave en los contextos educativos y sociales desde edades tempranas.

Aprender es más que memorizar información, es integrar, comprender y usar bien conocimientos, habilidades, valores y conductas que permean la identidad, las relaciones, el afrontamiento de experiencias y desafíos, el desempeño, la proyección. Y allí está el rendimiento académico, que determina la posibilidad de culminar procesos y avanzar etapas que llevan a la educación superior y al mundo laboral.

Por eso lograr aprendizajes significativos es el gran objetivo y reto de la educación, ya que es un proceso complejo que tiene de llave maestra a las emociones y la motivación. Así, la salud mental, el estado de ánimo y el bienestar de estudiantes son condiciones esenciales para aprender y el desarrollo integral, por lo que velar para su cumplimiento es una necesidad crítica, lo que abordan desde sus experticias las investigadoras locales Mabel Urrutia y Angélica Vera.

Cruciales emociones

El aprendizaje es un proceso que conlleva que algo cambie en el cerebro y está mediado por factores biológicos, cognitivos, psicológicos y sociales, sostiene la doctora Mabel Urrutia, directora del Laboratorio de Neurociencia Cognitiva de la Facultad de Educación de la Universidad de Concepción (UdeC) y del proyecto Fondecyt de Exploración 13220040 que creó la exposición “Emocrea, descubre y recrea tus emociones” que está en el Cícat.

Y las emociones son gatillantes. “Las emociones no están separadas del cuerpo, tanto el bienestar físico se vincula con el social, emocional y cognitivo, y viceversa. Y por eso son fundamentales para aprender”, afirma. El estado emocional y anímico influyen en condiciones cruciales para el aprendizaje como motivación, atención, creatividad, autorregulación, tolerancia a la frustración y resolución de problemas.

En este sentido, aclara que desde la neurociencia se plantea que los estímulos deben ser novedosos y motivantes para que se genere el aprendizaje: si algo motiva es porque interesa, despierta emociones placenteras y mueve el proceso cerebral.

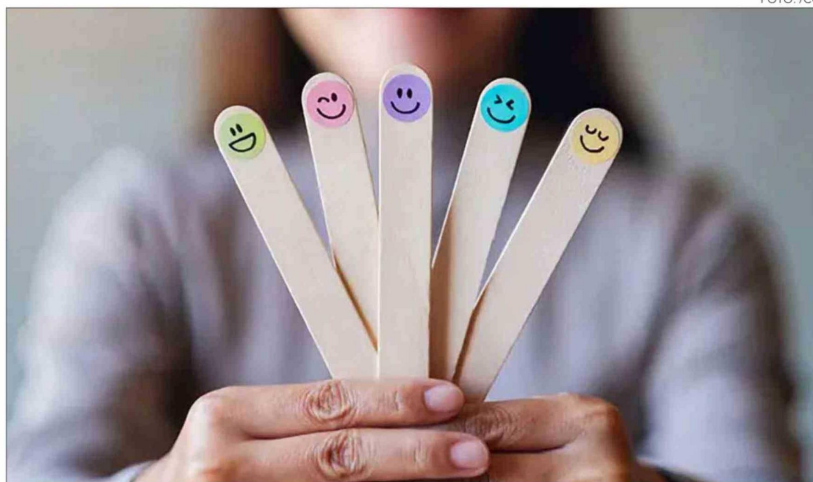
“La motivación es la puerta de entrada a la información y afecta la atención. Si alguien está motivado

Estar motivado es elemental de la disposición a aprender, y si algo motiva es porque interesa y despierta emociones placenteras, focalizando la atención y activando la memoria de largo plazo. Y así se gatilla un complejo proceso cerebral que lleva a consolidar lo aprendido. Por eso, velar por un óptimo estado de salud mental, anímico y emocional es fundamental para el presente y futuro de estudiantes.

EVIDENCIAS DESDE LA NEUROCIENCIA E INVESTIGACIÓN LOCAL

Emociones y motivación: el motor para impulsar aprendizajes significativos y el desarrollo integral

FOTO: /CC



estará con la atención focalizada, lo que va a relacionarse con la memoria de trabajo que permite que guarde la información y la pase a largo plazo”, expone la académica.

En la misma línea, afirma que “ser más positivo sobre algo hace ser más creativo”.

Al contrario, si hay emociones placenteras se verán afectados los aprendizajes y el rendimiento.

Entre lo personal y lo social

Factores personales y sociales como entorno escolar y familiar determinan las emociones de estudiantes, y así sus aprendizajes y rendimiento, resalta la doctora Angélica Vera, académica del Departamento de Fundamentos de la Pedagogía de la Facultad de Educación de la Uni-

versidad Católica de la Santísima Concepción (Ucsu).

Y lo comprobó en una investigación que realizó en el marco del proyecto Fondecyt de Iniciación 11230202, cuando evaluó la influencia de variables socioemocionales en los logros académicos en casi 4 mil escolares de enseñanza básica de 57 establecimientos de comunas de Biobío con altos índices de vulnerabilidad

Desde las evidencias resalta que un autoconcepto académico positivo, la autoestima, la resiliencia y el apoyo social favorecen emociones positivas, confianza, motivación, disposición al aprendizaje y compromiso escolar. También las sanas relaciones con pares y docentes, la convivencia escolar y el buen clima

en el aula tienen papel decisivo en las emociones placenteras y disposición a aprender.

“En cambio, emociones negativas asociadas a la victimización, la frustración o la percepción de incapacidad pueden debilitar la motivación y reducir el rendimiento académico”, advierte.

Al respecto, la investigadora destaca que “los estilos atribucionales, es decir, cómo los estudiantes explican sus éxitos y fracasos, también influyen en sus emociones, ya que atribuciones centradas en el esfuerzo y en factores controlables tienden a fortalecer la motivación y la confianza”. En cambio, atribuir a factores incontrolables como “mala suerte” tienen el efecto contrario.



Por el rol crucial de las emociones sobre el bienestar, los aprendizajes, el rendimiento académico y el desarrollo integral, y atendiendo un crítico escenario actual en cuanto a la salud mental y violencia en escolares, las doctoras Mabel Urrutia y Alejandra Vera enfatizan la necesidad urgente de abordar el desarrollo de habilidades socioemocionales en las nuevas generaciones.

Y es que cifras del Ministerio de Salud indican que cerca del 20% de los adolescentes presenta algún trastorno mental. Mientras, en los días recientes la escalada de violencia escolar enciende las alertas de autoridades, especialistas y toda la sociedad por los múltiples y lamentables hechos ocurridos como ataques y amenazas en comunidades educativas de Biobío y Chile.

Si bien no se puede atribuir el problema y la solución a un único elemento, las enfermedades mentales y fenómenos sociales son multicausales, como las emociones y aprendizajes se influyen por múltiples factores, si existen relaciones que se pueden establecer y brechas que se deben acortar.

La investigadora Mabel Urrutia advierte que muchos problemas de salud mental se relacionan con la falta de habilidades socioemocionales. Y así también "la violencia es consecuencia de los problemas de salud mental, y afecta los aprendizajes en escolares". "Por ejemplo, si no puedo

Desarrollo socioemocional: necesidad crítica

FRASE

"La violencia es consecuencia de los problemas de salud mental, y afecta los aprendizajes en escolares. Por ejemplo, si no puedo regular mi frustración y rabia, no voy a buscar nuevas maneras o no voy a querer trabajar con otros".

Doctora Mabel Urrutia.

"Abordar el desarrollo socioemocional en los establecimientos educacionales permitirá potenciar tanto el bienestar como los aprendizajes, favoreciendo trayectorias educativas más equitativas y significativas".

Doctora Alejandra Vera.

regular mi frustración y rabia, no voy a buscar nuevas maneras o no voy a querer trabajar con otros", plantea.

Cuando se desarrollan las habilidades y existe gestión de las emociones es posible la autorregulación y así hay una disposición más positiva a diferentes situaciones, desde desafíos y estrés hasta los aprendizajes, como también para una adecuada interacción con otros.

Por la brecha y necesidad de educación emocional surgió la exposición interactiva que desarrolló la doctora Urrutia para Cicat, buscando que visitantes vivan distintas experiencias que permitan abordar distintos aspectos para la gestión emocional.

Aunque avanzar en ello es un reto de toda la sociedad, y donde lo que se realice en la familia y en la escuela es fundamental, al ser principales núcleos formadores.

En esta línea, a partir de las evidencias de su investigación, la académica Alejandra Vera considera esencial el fortalecimiento

sistemático de la educación y desarrollo socioemocional dentro de los establecimientos educacionales, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad.

Junto con enseñar aspectos como el reconocimiento y regulación de las emociones, destaca que se deben promover estilos atribucionales adaptativos, reforzar el autoconcepto académico positivo, mejorar la convivencia escolar y prevenir situaciones de agresión o victimización. También hay que fortalecer las redes de apoyo y generar climas escolares colaborativos y seguros.

"Abordar estos aspectos permitirá potenciar tanto el bienestar como los aprendizajes, favoreciendo trayectorias educativas más equitativas y significativas", manifiesta.

Motivar la motivación

La motivación, motor natural de las emociones placenteras y la disposición al aprendizaje, plantea otro reto en el ámbito educativo.

La neurocientífica Mabel Urrutia expone que hay diferentes clasificaciones cognitivas de lo que es motivación, pero la que más se maneja en educación es la extrínseca e intrínseca, o sea, por motivos externos como obligaciones e internos como la curiosidad o la satisfacción personal.

"La mayor parte de la educación está regulada por la motivación extrínseca. Por ejemplo,

si no hago una tarea no ponen un punto o hay evaluaciones con notas. Pero la evidencia empírica dice que la intrínseca es la que más ayuda al aprendizaje: si el alumno está motivado intrínsecamente va a mejorar sus hábitos y energiza, lo que va a conllevar emociones placenteras a la asignatura o la materia. Y para que eso ocurra hay que atender a los intereses de los estudiantes", manifiesta.

Atender a los intereses de los estudiantes y motivar la motivación intrínseca lo reconoce como un desafío dentro del sistema educativo tradicional en Chile, pero no es una misión imposible y es muy necesaria.

Sobre ello sugiere que "ante este esquema del que no puede escapar, el profesor puede combinar los dos tipos de motivación. Por ejemplo, cuando alguna actividad no sea del interés de la mayoría de estudiantes se podría aplicar la motivación extrínseca, como dar puntos en ciertas actividades aleatorias. Y en otras ocasiones trabajar la motivación intrínseca". Para ello releva que es clave conectarse con la realidad y lenguajes de las nuevas generaciones, como noticias, memes virales y humor.

Además, enfatiza que "la motivación se transmite a nivel emocional, por lo que los docentes deben estar motivados".

OPINIONES

X @MediosUdeC
 contacto@diarioconcepcion.cl